



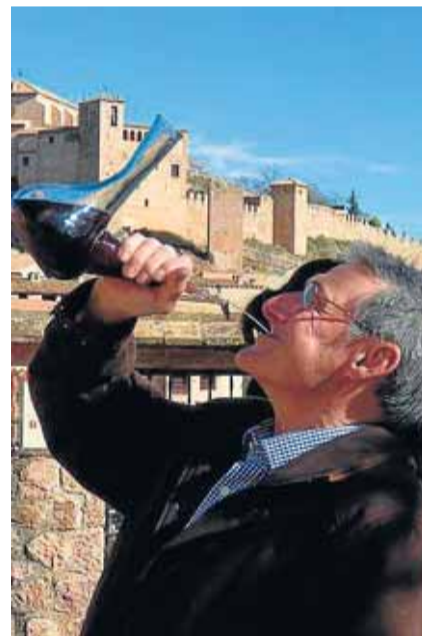
Ante los vecinos de los pueblos en los que ha realizado su labor pastoral. Le "adoran" por su carácter, humildad y grandeza.



No existe atuendo que se resista al cura Cabrero.



Mosén Cabrero con Alfredo Pérez Rubalcaba.



Con "su colegiata" y un buen trago de porrón. Una buena bendición.

dicado a Dios y para participar en la ronda de coplas por las calles de Almazorre -el viernes pasado- donde compartió jotas, cena y hoguera. En Nochebuena, "escapada" para cenar con dos vecinos "solterones" en Las Almunias con quienes comparte mesa, mantel y compañía.

"La primera sensación que tengo, siempre, es de acción de gracias a Dios a quien le debo todo y a las gentes de los pueblos a quienes sirvo. En tantos años que llevo aquí me ha dado tiempo para estar con las personas y conocer sus costumbres. A fin de cuentas, en la vida, hagamos lo que Dios quiere y en micaso concreto, predicar el Evangelio y dejar testimonio".

La recuperación del patrimonio es una constante, "las iglesias y ermitas de la zona están en buenas condiciones, entre ellas destacan la colegiata de Santa María y el santuario de Dulcis. La contribución institucional ha sido buena pero sin el apoyo, interés, trabajo e ilusión de

la gente de los pueblos no sería posible. En la ermita de san Gregorio, en Alquézar, la gente trabajó un sábado de cada mes para recuperarla porque estaba en ruinas. En la demarcación hay dieciséis ermitas entre Alquézar, Las Bellostas, Paúles y Lecina que se han restaurado así".

Además, ha recuperado romerías tradicionales, casi perdidas y ha hecho todo lo posible por "unir a los pueblos con este motivo, entre ellas la de Santa María de Dulcis donde participan los vecinos de Alquézar, Asque, Buera, Colungo, Huerta de Vero, Radiquero, San Pelegrín, Santa María de la Nuez y Almazorre. A la mayoría de los alcaldes los conozco desde críos y hemos trabajado juntos para recuperar ermitas, caminos y en otras tareas. En general, han tenido clara la necesidad de caminar unidos. A fin de cuentas, ellos, como yo, estamos al servicio de las personas".

"Cuestión de sintonía"

La clave de continuidad en la misma zona "es cuestión de sintonía con las personas y de entender las formas de ser de los pueblos. Soy de pueblo, me he criado en este ambiente de respeto, confianza plena y buen sentido del humor. A diario, es bueno animar con buena cara y jotas cantadas, si es preciso".

En su faceta de guía conoce muy bien el territorio, en especial la colegiata de Santa María donde conserva -a buen recaudo- el tonel con vino que se bendice y sirve en la ermita de San Antón. Reconoce que aprendió mucho de su amistad con Tomás Sierra (fallecido). "En especial me transmitió la confianza en el Cristo de Lecina". La colaboración de las mujeres en tareas de Iglesia "no ha faltado nunca y tampoco en fiestas, como debe ser. En los pueblos, son tareas comunes y el cura es uno más al servicio de la sociedad. Este concepto lo tengo claro, siempre". ●

Cabrero, en pocas palabras

Mariano Altemir, alcalde de Alquézar: "Cabrero es pura humanidad con su sello inconfundible de persona generosa, próxima y humilde que convence y te convence. De labor social impagable".

Javier Caverro, presidente de la asociación cultural O Portal d'a Cunarda, en Colungo: "Próximo, buena persona, trabajador. Ha unido a la gente de los pueblos por su carácter cercano. Gran animador en el medio rural".

Luis Masgrau, presidente de la Federación Aragonesa de Montaña: "Su carácter afable y extrovertido está entre las cualidades personales. Se implica mucho en las cosas cotidianas".

Modesto Pascau, montañero, gerente de Prames: "Una bella persona que disfruta del aprecio generalizado. Normalico, trabajador, es cura que llega a todos. Destaca por su notable labor social en todos los pueblos. Ojalá hubiera más como él. Positividad y buena cara siempre".

Sheila Ayerbe, guía del Museo Diocesano: "Cabrero destaca por muchos valores, entre ellos humanidad, trabajo, humildad y esfuerzo. Es un cura de casa, de familia y para mi generación alguien que ayuda mucho".

Mariano Lisa, alcalde de Buera: "Le conozco desde hace 40 años y he disfrutado siempre. Despierta ilusiones, convence a la gente y tiene la puerta abierta a todos. Cercano, próximo, con un carácter excelente".

Ana Blasco, presidenta de la Asociación Cultural San Nicostrato, en Alquézar: "Tiene don de gentes y carácter humano suficiente para motivar a todos. Está a punto, siempre y participa en muchas iniciativas sociales. Cabrero es una referencia en la zona".

José Luis Barbanoj, vecino de Almazorre: "Predica el Evangelio como Dios manda, lo aplica y se involucra con la gente. Persona de grandes valores éticos para unir a la gente de los pueblos. Cerca de los necesitados, siempre".



A.H.